Comida Sagrada y la Cena del Señor

Si bien hay muchos símbolos importantes en nuestra celebración de la Eucaristía, el contexto de la cena es fundamental. Nuestra celebración de la misa se deriva de lo que Jesús estaba haciendo “en la cena”, en el contexto de la comida del sábado judío y el compartir (seder) de la Pascua judía. Por ejemplo, la declaración, “este es el cáliz/copa de mi sangre”, ocurre cuando se toma la tercera copa de vino en la Pascua. Es el momento de la comida cuando se recuerda la relación del pacto de Dios. En el contexto cristiano, esta frase está incluida en todas las narraciones de la institución (en Pablo, Mateo, Marcos y Lucas) y declara solemnemente el nuevo pacto en Jesús. La declaración, “este es el cáliz/copa de mi sangre”, ocurre cuando se toma la tercera copa de vino en la Pascua. Es el momento de la comida cuando se recuerda la relación del pacto de Dios. En el contexto cristiano, esta frase está incluida en todas las narraciones de la institución de la Eucaristía (en Pablo, Mateo, Marcos y Lucas) y declara solemnemente el nuevo pacto en Jesús. Como acción humana, cenar juntos significa intimidad y unión. En la Última Cena, Jesús comió con sus seguidores y compañeros más cercanos. “Compañero” literalmente significa “con pan” o para partir el pan. Por eso, la traición de Judas es tan desgarradora. Al mismo tiempo, esta Última Cena es el lugar en el que Jesús anula toda traición y establece una vez más la reconciliación entre Dios y la humanidad. Cada vez que compartimos la Cena del Señor, tenemos la oportunidad de participar en una comida sagrada con Cristo y participar en su muerte y resurrección pascual.